

---

# LA ABEJA MADRILEÑA.

---

Jueves 24 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

---

## VARIEDADES.

Quando sucesos extraordinarios han provocado una revolucion justa y necesaria, mantenerse indeciso sin adoptar un partido, prueba baja de alma, apego á los mezquinos intereses privados, é indiferencia en orden al bien estar general. Así es que los conquistadores y los sábios de todos tiempos calificaron de miembros inútiles, y tal vez perjudiciales los que en las distintas vicisitudes de los imperios, cuidaron poco de que triunfase la justicia, temerosos de perecer ó comprometerse en su defensa.

Mejor es un hombre malo pronunciado como tal, que otro cubierto con la máscara de la hipocresía, que aguarda la ocasion de abrazar el partido mas conforme á su privado interes: á este, por lo mismo que se le conoce, ó se le persigue, ó se toman precauciones contra sus manejos; mientras que la apática y artificiosa conducta de aquel, al paso que es funesta, frustra los medios que pudieran elegirse para prevenir sus efectos. Tan cierto es que un hombre egoísta é irresoluto es un verdadero malvado, en las épocas críticas, en que se ventilan los grandes negocios de los pueblos, y en que se trata de elevar sobre las ruinas y escombros de antiguos desórdenes, el templo de la justicia, en cuya subsistencia están interesados todos los hombres de bien.

Estos principios nos llevan como por la mano á inculcar una máxima recomendada particularmente por el *poder legislativo* de España al *poder ejecutivo*; máxima que está deducida de la experiencia, que es conforme á la razon, y que se apoya en la base sólida de que á cada uno se le debe el premio ó la punicion segun sus obras.

Reducece, pues, á que es preciso é indispensable, si queremos ser libres, confiar nues-

tras saludables *instituciones* á hombres, cuyos principios estén de acuerdo con ellas, que se hayan decidido abiertamente en su favor, y que consideren, si es menester, su existencia política ligada á la subsistencia de aquellas leyes bienhechoras. Esto hicieron en todos los pueblos, quando largos desengaños, abusos inauditos de la autoridad, escándalos, depredaciones y extravíos de los distintos agentes de la administracion, precisaron á mirar por sus intereses á aquellos mismos á quienes el desconcierto habia usurpado los derechos sagrados de representar los males y acudir al oportuno remedio.

Nosotros preguntamos, contrayendonos á las anteriores reflexiones, si hombres criados en la abundancia y el deleite á la sombra de un sistema arbitrario y despótico, podrán amar sinceramente un orden de cosas que proscriba el poder absoluto de los reyes; que señale las respectivas atribuciones á cada autoridad, que hace intervenir á la masa de la nacion, por medio de su legítima representacion, en los grandes asuntos del estado; ¿Podrán amar este orden maravilloso de cosas los necios que miraban al inocente pueblo como un rebaño de carneros de quienes podia disponer el capricho, la malignidad ó la ignorancia de los que para mengua de la razon y oprobio de los tiempos bárbaros se llamaban *señores de vidas y haciendas*? ¿Podrán amar las nuevas instituciones, los que sin conocimientos, sin providad, y solo por el favor de un ganapan condecorado, á quien humildemente sirvieron, lograron investirse la toga ú ocupar los primeros puestos del estado, que debian ser el premio de largos servicios, de calificadas virtudes y de experimentados talentos? Ciertamente que no; estos entes elevados del polvo á la opulencia y á la consideracion, protegidos por oscuros má-



nejos, y sostenidos por la humillacion y estupidéz comun, jamas estarán bien con instituciones que elevan á los pueblos á la altura que les corresponde; que allana el camino á las virtudes y al mérito; y que patentizan la injusticia con que obtuvieron algunos figurones una reputacion que jamas merecieron, y que tenían usurpada bajo la obscuridad del misterio á los hombres de verdadero mérito y providad.

En este concepto nos hallamos en el caso de excitar el celo del gobierno para que en quantas provisiones haga de empleos, grados y condecoraciones de toda especie, atienda muy particularmente á los verdaderos amigos del pueblo, á los decididos amantes de la Constitucion. Que se acuerde el gobierno que sus predecesores han patrocinado á los que estaban de acuerdo con sus ideas: que se acuerde que el *Quintillo* tenía asalariado un papelucho cuyas bárbaras é incendiarias ideas eran las mas propias para entronizar de nuevo el despotismo, la ignorancia, y el poder absoluto de los reyes: que se acuerden de esto; y por bien de la patria, por amor á las leyes constitucionales que hemos jurado, y por el decoro y dignidad del heroico pueblo á quien tienen la honra de dirigir, no elijan empleados que no estén de acuerdo con estas santas iustituciones, y resueltos á perecer antes que transigir con tiranos, déspotas y enemigos del pueblo. Por fortuna todos y cada uno de los hombres de bien se hallan persuadidos que sin observarse puntualmente la *Constitucion*, tornaremos á ser esclavos miserables á merced del que quiera oprimirnos, y vendernos: sabemos, que la nacion *no es ni puede ser el patrimonio de ninguna persona ó familia*; sabemos que el rey si bien es inviolable y sagrado en su persona, tambien está en la obligacion de sacrificarse por los pueblos que tan heroicamente le han conservado un trono, que la extrangera tiranía intentara usurparle; y por lo mismo, no podemos dexar de clamar porque el código inmortal en que se consignan los derechos de estos pueblos, se confie á manos que le amen y á ciudadanos resueltos á morir en su defensa. Quiera Dios, que la actual Regencia, deponiendo en cierto modo, la moderacion, que es su divisa, se dicida abiertamente á colocar á los sujetos decididamente *constitucionales*, sin lo qual la obra sublime de las *Córtes extraordinarias*, esto es, la *libertad civil* de los benemeritos españoles quedará á merced de los antiguos patronos del despotismo, que mas interesados en sostener este, que los sacrosantos de-

rechos de los pueblos, trabajarán incesantemente por constituirnos de nuevo en el afrentoso estado de los esclavos.

### *Continúa el manifesto.*

Desde las once de la mañana á cuya hora se dio el asalto, se hallaban congregados en la sala consistorial los capitulares y vecinos mas distinguidos con el intento de salir al encuentro de los aliados. Apenas se presentó una columna suya en la plaza nueva, quando baxaron apresurados los alcaldes, abrazaron al comandante y le ofrecieron quantos auxilios se hallaban á su disposicion. Preguntaron por el general, y fueron inmediatamente á la brecha caminando por medio de cadáveres: pero antes de llegar á ella y averiguar en donde se hallaba el general, fué insultado y amenazado con el sable por el capitan ingles de la guardia de la puerta uno de los alcaldes. En fin, pasaron ambos á la brecha y encontraron en ella al mayor general Hay, por quien fueron bien recibidos, y aun les dió una guardia respetable para la casa consistorial, de lo que quedaron muy reconocidos. Pero poco aprovechó esto, pues no impidió que la tropa se entregase al saqueo mas completo y á las mas horribles atrocidades, al propio tiempo que se vió no solo dar quartel, sino tambien recibir con demostraciones de benevolencia á los franceses cogidos con las armas en las manos. Ya los demas se habian retirado al castillo contiguo á la ciudad; ya no se trataba de perseguirlos ni hacerles fuego, y ya los infelices habitantes fueron el objeto exclusivo del furor del soldado.

Queda antes indicada la barbarie de corresponder con fusilazos á los victores, y á este preludio fueron consiguientes otros muchos actos de horror, cuya sola memoria estremece. ¡O día desventurado! ¡O noche cruel en todo semejante á aquella en que Troya fue abrasada! Se descuidaron hasta las precanciones que al parecer exigian la prudencia y arte militar en una plaza á cuya extremidad se hallaban los enemigos al pie del castillo, para entregarse á excesos inauditos que repugna describirlos la pluma. El saqueo, el asesinato, la violacion, llegaron á un término increíble, y el fuego que por primera vez se descubrió hácia el anóchece, horas despues que los franceses se habian retirado al castillo, vino á poner el complemento á estas escenas de horror. Resonaban por todas partes los ayes lastimeros, los penetrantes alaridos de mugeres de todas edades que eran violadas, sin exceptuar la tierna niñez ni la respetable ancianidad. Las esposas eran forzadas á la vista de sus afligidos maridos; las hijas á los ojos de sus desgraciados padres y madres; hubo algunas que se podian creer libres de este insulto por su edad, y que sin embargo fueron el ludibrio del desenfreno de los soldados. Una desgraciada jóven vé á su madre muerta violentamente, y sobre aquel amado cadáver sufre ¡increíble exceso! los lúdicros insultos de una vestida fiera en figura humana. Otra desgraciada muchacha, cuyos lastimo-



sof gritos se sintieron hacia la madrugada de primero de setiembre en la calle de san Gerónimo, fué vista quando rayó el día, rodeada de soldados, muerta, atada á una barrica, enteramente desnuda, ensangrentada, y con una bayoneta atravesada por cierta parte del cuerpo qué el pudor no permite nombrar. En fin, nada de cuánto la imaginacion pueda sugerir de más horrendo dexó de practicarse. Corramos el velo á este lamentable quadro; pero se nos presentará otro no menos espantoso. Veremos una porcion de ciudadanos, no solo inocentes, sino aun beneméritos, muertos violentamente por aquellas mismas manos que no solo perdonaron sino que abrazaron á los comunes enemigos cogidos con las armas en las suyas. Don Domingo de Goycoechea, eclesiástico anciano y respetable, don Xavier de Artola, don José Miguel de Magra, y otras muchas personas que por evitar prolixidad no se nombran, fueron asesinadas. El infeliz José de Larrañaga, que despues de haber sido robado queria salvar su vida y la de un hijo de tierna edad que llevaba en sus brazos fué muerto teniendo en ellos á este niño infeliz y á resultas de los golpes, heridas y suatos, mueren diariamente infinitas personas: y entre ellas el presbítero beneficiado don José Mayora, don José Ignacio de Arpide y don Felipe Ventura Moró. (Se continuará.)

#### ARTICULO REMITIDO.

Muy señores míos: quatro palabras, nada mas: solo una duda me obliga á molestar á vds. y es la siguiente: ¿en que consiste que el señor Ostolaza que se habia antes constituido defensor de los militares y en todas las plazas y empleos queria ponerlos; se haya olvidado enteramente de ellos y ocupado exclusivamente en el negocio de los Empleados de Madrid? Yo, señores míos, soy un pobre teniente retirado despues de haber servido á mi patria por espacio de 20 años y quedadome manco de sus resultas; el gobierno justo me ha dado hace año y medio un empleillo en rentas, con cuyo sueldo apenas tengo para *levantar el vigote*, como decian antes: pregunto yo ahora ¿vendra mi antecesor que se ha estado á *pie quieto* en su casa y *chupando* las mesaditas del intruso; que ya en *tabaco, ya en plomo, dinero, &c.* pocas veces faltaban; vendrá, repito, á echarme de mi destino y yo me quedare *per istam*? Pues yo no soy *descamisado*, ni de los de la *peregrinacion*, que *nada han hecho*... ¡Amigos! Yo creo que el señor Ostolaza buscó solo los.....: no me acuerdo como llamaba á estos tales mi coronel, que era un hombre de bien (Dios le haya perdonado, porque murió de un balazo): era asi como si dixeramos al sol que mas calienta.....: no se si me explico, pero ya me entenderán vds. y se servirán aclarar estas dudas á su amigo.—El militar antiguo.

#### IMPRESOS.

El Universal núm. 54. Continúa el decre-

to 43 de las Cortes. En variedades un artículo comunicado por M. G. D. en el que proponiéndose dar á lo que se llama *espíritu público* la direccion mas oportuna, hace reflexiones sobre la existencia de los dos famosos partidos que agitan al generoso pueblo español; se hace cargo de lo que se llama *patriotismo* y asegura que este se compone de dos diferentes principios igualmente loables; á saber, *respeto y veneracion á la forma de gobierno, baxo la qual han vivido los hombres largo tiempo*; y el *ardiente y sincero deseo de hacer mas feliz la suerte de sus conciudadanos*: baxo estos principios discurre el señor M. G. D., y deseando uniformar los sentimientos de los liberales y serviles, y lamentandose de que el hombre de mas sanas intenciones, y el mayor amigo del bien de su patria ha sido perseguido por los llamados liberales y viceversa, se explica en estos términos: yo soy liberal — ha proclamado el ignorante, faccioso y turbulento, que entregado á los sueños de una fantástica igualdad, no ha querido reconocer otra autoridad que la que obra conforme á su ideal felicidad. (!!!!!) Yo soy servil — no se ha desdenado de decir el filósofo sábio y despreocupado, que consultando la historia de la naturaleza humana no encuentra mayor bien que la tranquilidad de la sociedad (!!!!!)

El Conciso núm. 39. Una carta dirigida desde Sevilla por V. G. al excmo. señor duque de Ciudad-Rodrigo: otra de L. S. O. desde Granada, en que llama la atencion acerca de quien habrá enviado al Proc. gen. la declaracion hecha por el pillo Oudinot y publicada en el apéndice núm. 3. pues esta literalmente conforme.

El Redactor general de España núm. 115. En variedades inserta una carta, en la que se manifiesta que el señor Provisor de Burgos ha pasado una circular á los vicarios eclesiásticos para que se subscriban al recomendable Procurador general, encargándoles lo lean en las conferencias que tengan segun la sinodal, y previniéndoles que si no tuviesen conducto para enviar los 60 reales, que debe costar el trimestre, los remitan á la secretaria, des de donde se les encargará. Un artículo comunicado por R. P. en que haciendose algunas observaciones acerca del Procurador general que incluye la delacion de Oudinot, concluye con decir *reyne la ley, y perezcan en un suplicio los que intenten esclavizarnos, ó perturben el sosiego público con escritos incendiarios*. Inserta un artículo de oficio, que se lee en el periódico Observador de Segura de 19 de febrero; y termina este número con las noticias nacionales del día.

Procurador general de la nacion y del rey núm. 39. Sale á lucir hoy su persona el señor



*Oudinot*, en carta de un granadino á un sevillano: pretende en un artículo comunicado hacer creer que los *serviles* no son capaces de pagar murmullos, arrastres, &c. en las galerías: sigue la *rociada* quotidiana á las Cortes y al señor Canga, y apúntala este número con un notición de Cádiz y con una pérdida de Madrid.

## NOTICIAS NACIONALES.

*Sitio de Peñíscola.*

*Día 7.* Los zapadores se ocuparon en perfeccionar el camino al cerro de los molinos, abriendo 150 varas y dando fuego á los barrenos: en este día no hubo fuego por una ni otra parte.

*Día 10.* Continuaron los trabajos; se abrieron 200 varas del mismo camino y se dió fuego á 8 barrenos, se construyeron 300 faginas y 400 piquetes para las trincheras. En este día se procedió á la construcción de la batería para 2 morteros por los artilleros y despues elevaron el espaldon con 4 órdenes de salchichones á la altura de  $3\frac{1}{2}$  pies, y profundizaron la zanja de la batería. Disparamos en todo el día 27 tiros de cañon, 12 de obus y 13 de mortero. *Día 11.* En este día se perfeccionaron unas 250 varas de camino, se construyeron 600 piquetes y arreglaron 200 faginas. Los artilleros concluyeron el espaldon de la batería y profundizaron la zanja; disparamos 24 balas, 26 granadas, y 19 bombas contra la plaza. *Día 12.* Construyeron 800 piquetes, 200 faginas, y se perfeccionaron por los zapadores 220 varas del camino al cerro de los molinos: por los mismos se formó un emplazamiento, y se construyó un muro de piedra en seco y se terraplenó parte del quadro en la cumbre donde deberan colocarse 3 piezas. Los artilleros perfeccionaron la batería de morteros, dexándola en disposición de colocar la esplanada: en este día se dispararon 8 tiros de cañon, 32 de obús y 19 de mortero. *Día 13.* Se principió la comunicacion de la trinchera á la batería nueva de morteros: se continuaron los trabajos del emplazamiento y muro de piedra; se colocaron los sirvientes para la batería de morteros, y se dispararon 10 de cañon y 3 de obús. *Día 14.* Continuaron los trabajos de la comunicacion á la nueva batería, los del emplazamiento sobre el cerro, y se conduxo un mortero á la línea: nuestras baterías dispararon 9 granadas 5 bombas y 1 bala. *Día 15.* Nos ocupamos en desaguar la trinchera inundada por la lluvia, que impidió continuar los trabajos: en este día dispararon 11 tiros de cañon 9 de obús y 2 de mortero.

## CÓRTESES.

## SEGUNDA JUNTA PREPARATORIA.

*Sesion del 23 de febrero.* Se leyó la minuta del acta de la primera junta preparatoria. Se aprobaron los poderes de dos señores diputados. Se acordó á instancia del señor Larrazabal y el

señor presidente, se diese cuenta á las Cortes de una queja de don Pedro Benito Aldasoro, en la que se manifiesta no haber asistido á las elecciones de diputados por la provincia de Navarra mas de sesenta pueblos de dicha provincia. Despues de alguna discusion se declaró no haber lugar á votar sobre el informe que presentaba la comision de poderes acerca de los de don Ignacio Maria Zabala diputado electo por Coro, provincia de Venezuela; y se mandó pasasen á la misma comision, para que presente su dictamen mañana dos indicaciones sobre este asunto, reducidas la una del señor *Arias Prada* á que no se aprueben los poderes; y la otra del señor *Rus* á que se aprueben, señalando para la sesion de mañana la hora de las once, y se levantó la de este día.

## CHISMOGRAFIA

Cosas hay que al mas chato le dan en las narices: tal es, entre otras, la no venida del embaxador de Rusia cerca de nuestro gobierno: ¿en que consistirá esto? Vean vms. aqui, parado á un hombre, sin saber como evadirse del atolladero: por una parte, qualquier cuitado para mientes en un negocio que digan lo que digesen, es de la mayor importancia; porque señor, vengamos á razones: no es nuestro aliado el grande emperador de las Rusias? si señor: ¿no ha reconocido nuestro gobierno? si señor: ¿no ha reconocido nuestra sabia *Constitucion*? si señor: ¿ho dicen que el embaxador de Rusia destinado á España está en Londres hace algunos meses?: eso dicen.... Pues señor, aqui de Dios: ¿en que esta esa detencion? En cuanto á eso, acaso podrá responder el Sr. don *Pedro Labrador* secretario que fué del despacho de estado: pues dicen que en su tiempo, hubo alla un cierto altercado de etiqueta, ó urbanidad diplomática sobre preferencia de asientos, ó que se yo, entre el excelentísimo Fernan-Núñez, y el señor embaxador de Rusia; de cuyas resultas hubo dudas, y se esperaba resolucion. ¡Loado sea el Señor en la tierra y en los cielos! ¿y por esto solo carecemos de la presencia de un enviado de un emperador tan poderoso y á quien debemos tantos favores? ¿y por esto han de estar así, como quien *ni sube ni baja*, nuestras relaciones diplomaticas con la corte de Petersburgo? Por santo Toribio de Mogrobojo que tales ocurrencias son para sentidas y mucho mas para deseado su remedio; porque al cabo al cabo á lo que dixo el otro me atengo;

*Non regañarades  
con quien faz tu bien  
y en sus manos ten  
tus felicidades.*

## CAMBIOS.

Madrid. Vales de un sello -- 69.  $\frac{1}{2}$  Id. de dos 74. Id. en Cadiz. 176 -- 78. Londres  $\frac{1}{4}$   $\frac{1}{2}$  Cadiz 4. Oro 1. por 100.